

Carolina Toha:

“Tenemos que pensar en ir más allá de la Concertación”

Daniel Gómez Yianatos / La Nación Domingo 20 de diciembre de 2009

La recién asumida vocera del comando de Eduardo Frei afirma que el verbo sumar se hizo insuficiente. “Ya no basta con decir ‘vengan para acá’. Hay que decir ‘vamos todos por allá’”, dice. Tohá cree posible un nuevo referente democrático que identifique a los votantes de las tres candidaturas con orígenes en la Concertación, pero advierte que la prioridad ahora es que Frei gane las elecciones.



Mientras **Lily Pérez** se encrespaba el pelo y **Marcela Sabat** regalaba frases para el bronce en la antológica entrevista concedida a Radio Duna, **Carolina Tohá** no paraba de llamar por teléfono. Desde la nueva sede del **comando de Eduardo Frei en calle Alberto Decombe**, la ex vocera de La Moneda ha encabezado los acercamientos con Juntos Podemos y el entorno de **Marco Enríquez-Ominami de cara a la segunda vuelta.**

Su figura sigue tan frágil como siempre y conserva el mismo aire juvenil con que acompañó a Ricardo Lagos en el programa “De cara al país” el día en que el ex Mandatario interpeló a Pinochet con su famoso dedo. Su aguerrido espíritu también permanece intacto. Haciendo un alto en su apretada agenda, Tohá conversó con LND sobre los desafíos de este balotaje.

-¿Por qué su llegada al comando generó tanto revuelo? Hubo aterrizajes similares en las campañas de segunda vuelta de Lagos y Bachelet y no hubo críticas tan destempladas...

-Las declaraciones de la oposición revelan un poco de miedo o nerviosismo ante la posibilidad de enfrentar una campaña en serio, donde debatamos y dejemos de hablar leseras. No me sorprende mucho, porque la derecha todavía tiene una gran represión para debatir y tiene temor a expresar realmente sus ideas y a poner en evidencia las diferencias. Apuestan más bien a esconder las diferencias.

-¿Por qué la ciudadanía no ha captado el contraste que para ustedes es tan claro?

-Nos tenemos que preocupar de hablar de lo que tenemos que hablar y no perder el tiempo en leseras. Hemos dado mucha noticia por disputas internas y eso ha permitido que el debate público se centre en estas pequeñas disputas. Hemos dado pábulo a que este tema ocupe mucho espacio comunicacional y nos tenemos que enfocar en que nuestro mensaje esté centrado en nuestra oferta a los chilenos para el futuro.

-¿Este ruido interno no se podría apagar con un mea culpa? ¿No cree que ha faltado humildad para reconocer la distancia que hoy existe con una parte del electorado que históricamente se ha identificado con la Concertación?

-Es algo que hay que asumir en toda su profundidad. Si en esta ocasión hemos tenido mayor distancia con la oposición, no ha sido porque ellos han aumentado sus votos, sino porque los nuestros se dividieron en tres listas. De las cuatro listas, tres tenían a la cabeza a personas con origen en la Concertación. Eso tiene un efecto electoral. Es necesario hacer una autocrítica, porque la Concertación ha tenido siempre como principal virtud lograr entenderse en la diversidad y en el último tiempo nos ha costado mucho. Hay que recuperar esa capacidad.

-¿Esta fragmentación cuánto dificulta la labor de reencantamiento?

-La fragmentación desalienta a los ciudadanos porque ven un grupo que, en lugar de privilegiar un mensaje claro, está enfrascado en distintas disputas, pero hay que ir un poco más a fondo. Si en la Concertación tenemos hoy dificultades para entendernos en la diversidad, en gran parte es porque no hemos puesto al día las maneras con que hacemos la política. Seguimos tratando de entendernos con métodos que hoy no tienen la eficacia del pasado. Para entender un mundo diverso ya no basta con que los líderes se sienten en una mesa y se pongan de acuerdo. Hay que tener sistemas más participativos, institucionalizados, transparentes, donde la gente sea parte de las decisiones. Esto lo hemos puesto en nuestra forma de gobernar, pero no en nuestra práctica política.

-¿Es más difícil introducir este tipo de cambio cuando, como ocurre hoy en una parte de la Concertación, existe pesimismo?

-Es al revés. Cuando hay momentos en que se enfrentan obstáculos, en que se viven dificultades, hay disposición para hacer cambios. Nadie hace cambios cuando está todo bien.

-Pero usted no encontró un comando lleno de ánimo...

-He encontrado a todos esperando con muy buena disposición que tomemos con claridad el rumbo hacia lo necesario para tener un triunfo en enero. He encontrado a personas que estuvieron golpeadas, pero que en 48 horas estaban llenando el court central del Estadio Nacional con entusiasmo, a pesar que no faltaron los que sintieron temor por hacer ese acto. Se demostró que había energía, ganas y convocatoria. Es el tercer acto de segunda vuelta al que me toca ir, y la convocatoria y ánimo me parecieron impresionantes. Eso mismo he visto en el comando: una rápida capacidad de tomar la tarea en las manos y asumirla con ganas.

-Pero los presidentes de los partidos recibieron pifias...

-Eso hay que mirarlo bien de frente. Hay que preguntarse qué hay detrás de eso. Sería muy simple decir que es algo personal contra alguien. Detrás de esas pifias, hay un deseo del mundo concertacionista por ver cambios en la forma como hacemos la política. Eso trasciende a los presidentes de los partidos. Es algo que tenemos que hacer todos. Detrás de esas pifias también hay un sentir ciudadano que valora mucho la manera en que hemos gobernado y los avances que hemos tenido como país en estos años, pero quiere ver una política distinta, otros estilos, mezclas en las figuras y rostros. No creo en esta idea del recambio como una razzia en que llegan los nuevos, sino más bien en un dinamismo y una capacidad de ir integrando la diversidad en la dirección del mundo político. Las pifias reflejan ese deseo de ver que le pongamos ganas a la manera de hacer política, así como le hemos puesto tantas ganas a la manera en que gobernamos.

-¿Es válido que los presidentes de los partidos endosen al comando la responsabilidad del resultado de Frei en primera vuelta?

-Me he propuesto que la tarea de la campaña tenga el centro en su diálogo con los ciudadanos y no en polémicas entre dirigentes. Si hay que reformular la forma de hacer política, estoy dispuesta a aportar a ello. Es una tarea que tenemos que asumir entre todos. Sería muy fácil endosársela sólo a los presidentes de los partidos.

-Escalona ha hablado de un diálogo sin condiciones. ¿Eso incluye la posibilidad de renovar las cúpulas de los partidos?

-Se ha abierto un debate muy interesante respecto de cómo a futuro, en un gobierno de Frei, vamos a tener que pensar en ir más allá de la Concertación. Vamos a tener que hacernos cargo de que hemos dejado un poco a la deriva la tarea de poner las prácticas políticas al día. Tenemos que hacernos cargo también de que hay mecanismos que la ciudadanía rechaza, como que la gente obtenga trabajo por contactos y no por sus méritos. Cosas de ese tipo hay que mirarlas con autocrítica. Antes, cuando nada en la sociedad era transparente, cuando todo se arreglaba a la buena, eso se podía tolerar. Hoy los chilenos no lo pueden tolerar porque somos exigentes y eso en gran parte es un triunfo nuestro. Nosotros les metimos a los chilenos el bichito democrático y de que no fueran condescendientes con la autoridad.

-El PPD planteó la creación del Frente Amplio Político Social por el Progresismo, que incluiría al Juntos Podemos. ¿La alianza electoral podría convertirse en una coalición de gobierno?

-En ese tema son los partidos, y no el comando de campaña, quienes deben asumir el debate. Lo que está claro es que el verbo sumar se hizo insuficiente. No basta con decir “vengan para acá”. Hay que decir “vamos todos para allá”. Pero es totalmente prematuro e inoportuno ponerse ahora a hablar de una coalición de gobierno.

-Entonces, ¿existe la posibilidad concreta de que estas fuerzas entren al eventual gobierno de Frei?

-La tarea de hoy es hacer que Frei gane las elecciones, enriquecer su programa con propuestas de las otras candidaturas y hablarle a la ciudadanía. Nos entramparíamos si nos abocáramos ahora a ese debate.

-¿En qué forma podrían sumarse?

-Eso es una conversación que se tiene que dar y en la que los partidos políticos tienen un rol protagónico.

-A priori no se ve tan fácil, por la posición histórica que ha tenido la DC frente al comunismo...

-Hoy el único obstáculo sería no tener fórmulas en la mesa antes de hacer este diálogo. Hay que iniciar un proceso. No sería serio ni creíble que nos propusiéramos resolver esta conversación de aquí a quince días para tener un mono que presentar en la segunda vuelta.

-Pero el tiempo apremia. El mismo Arrate criticó que el comando de Frei no ha actuado con rapidez...

-Es necesario que se inicie un proceso y se empiece andar un camino. Eso será tremendamente esperanzador y va a atraer a muchas personas que quieren aportar y se han ido alejando con el tiempo. Podrían volver a tener un rol activo en este espacio común más amplio.

-¿Y si piden algo que signifique un quiebre programático?

-No es necesario plantear o poner al centro temas que signifiquen quiebres cuando hay un espacio tan amplio de convergencia, lo mismo ocurre con el mundo de Marco Enríquez-Ominami.

-Arrate pide que la reforma a la Constitución ocupe el primer lugar en la agenda, al igual que el royalty minero...

-La idea de una reforma a la Constitución es un tema que ha estado en la campaña de Frei desde el primer día. Para el royalty y otros asuntos tributarios hay que elegir el momento para discutir, para no entregar señales que puedan ser complejas en un escenario de recuperación económica. Son temas que se tienen que discutir.

-¿Qué falta para iniciar el proceso?

-No falta nada. Las conversaciones están muy adelantadas y van a dar frutos.

-¿Se ve más difícil acortar distancia con el comando de Marco Enríquez?

-Es más complejo, porque hay otros factores que hacen que el camino tenga más ripios. El mundo de Marco no es orgánico. Tiene distintos liderazgos a lo largo del país: candidatos a parlamentarios, alcaldes, dirigentes sociales, gente del mundo de la cultura. En todos esos niveles hay muchas conversaciones y ya varios de ellos se han sumado. Otros se sumarán. La gran interrogante es saber qué posición finalmente tendrá Marco.

-¿Favorece al diálogo el hecho que para El Copihue sea difícil consolidarse como movimiento o referente político sin tener representación parlamentaria?

-No quiero hablar de cosas que no tengan fundamento. Por el momento, no está establecido un vínculo formal para esta conversación. En las ideas y propósitos que tiene la Concertación y ha tenido la campaña de Marco Enríquez-Ominami hay una gran espacio de afinidad y estoy

segura de que esos sectores van a terminar convergiendo. Los pasos y los plazos se definirán entre todos. Ellos tienen que ver cómo se quieren proyectar. Difícil que liderazgos políticos que quieren tener relevancia en Chile puedan abstraerse y permanecer indiferentes ante una contienda presidencial entre Frei y Piñera. No me imagino que un sector político naciente, que está apostando a futuro, diga que da igual o no tiene posición respecto de quién va a dirigir el país.

-El senador Ominami ya ha dado señales más conciliadoras...

-He visto señales muy positivas, pero todavía no se puede decir que existe un proceso formal de acercamiento. Son señales esperanzadoras. Sin embargo, muchas personas del entorno de la campaña a nivel nacional sí se están acercando de manera muy decidida a la campaña de Frei. Cada caso debe tratarse de manera respetuosa, acogiendo y escuchando.

-¿Qué le parece la inclusión tan inmediata del economista Paul Fontaine al comando de Piñera?

-Bastante anticipada. Se sabía que sucedería.

-Adelantó que votaría por Piñera en segunda vuelta, no que se sumaría al otro día de la elección. ¿Es cierto que ustedes lo llamaron antes?

-Tuvimos una conversación, pero no fue para llamarlo al comando. Fue una conversación amistosa con un miembro del comando con el que mantiene una relación personal. Para la lectura histórica de la campaña de Marco no es menor que Fontaine se haya ido al comando de Piñera y que muchos otros dirigentes no tengan una posición respecto de lo que van a hacer. Es una reflexión que tiene que hacer el mundo de Marco, en cuanto a cómo quiere que sea leído este proceso que ha llevado adelante y cuál fue su efecto. Hay que respetar los tiempos y la dinámica de este colectivo porque está revisando su propio ciclo. //LND

En el nombre del padre

Carolina Tohá ha seguido atentamente los avances en el caso Frei Montalva. El doctor Patricio Silva, cuyo procesamiento como autor del crimen fue anulado el viernes al acogerse un recurso de amparo en su favor, estuvo a cargo de la subdirección del Hospital Militar de Santiago cuando su padre -José Tohá, ministro de Defensa en el gobierno de Salvador Allende- apareció ahorcado en su habitación. El acto fue informado oficialmente como suicidio. El médico criminalista de la Policía de Investigaciones, Alfonso Chelén, examinó en primera instancia el cadáver y calificó el deceso como un estrangulamiento causado por terceros. A raíz de ese ignorado informe, Chelén fue expulsado de la institución. Días antes de la extraña muerte, Carolina, que tenía 9 años, acompañó a su madre, Raquel Morales, al hospital, donde se encontraron con Silva. En 1990, la viuda declaró a la Comisión Rettig que el médico "nos dijo que él (José Tohá) era un político y como tal tenía que soportar lo que le pasaba". Ante la insistencia por ver a su marido, el doctor le advirtió que "esto que vivimos es el fascismo y si usted no lo respeta se le va a detener".

-¿Qué ha sentido en estos días?

-He sentido la esperanza que haya un avance en el caso Frei y ello derive en un avance en el caso de mi padre. Ya le pedimos al juez Zepeda, incluso antes de los procesamientos dictados por el juez Madrid, que reconstituyera la escena de muerte de mi padre. Ya he iniciado algunas gestiones para ver si esto es posible. como ver si su nieza sigue existiendo

en los mismos términos del tiempo de su muerte. Ojalá se pueda hacer, porque será clave para determinar quién de los distintos testigos ha dicho la verdad.

-¿Recuerda su encuentro con Silva?

-Los detalles de la conversación no los recuerdo porque era muy chiquitita. Sí he escuchado toda mi vida con horror los recuerdos de mi madre y de mi abuela de esos encuentros con el doctor Silva Garín por la frialdad y el trato que les dio. Su eventual participación en otro tipo de responsabilidades es tarea del juez, pero no fue una persona que estuviera ayudando o apoyando a sacar a mi padre de la condición en que se encontraba.

-Ustedes, como familia, nunca creyeron en la versión del suicidio...

-Siempre supimos que la versión oficial no se sostenía por ninguna parte, porque ni siquiera el médico que hizo el levantamiento del cuerpo quiso firmar el acta en su momento. Desde eso y con lo que hemos sabido en estos años, todo ha sido muy conducente a que la versión oficial no es correcta. Lo que pasa es que eso no basta.

-¿Con esta experiencia es más duro ver a Piñera ofreciendo amnistía a militares en retiro?

-Mi convicción respecto a estos temas es algo tan profundo que no depende los últimos acontecimientos ni un caso particular. Tengo la profunda convicción de que la justicia y la verdad no es sólo una necesidad de las víctimas y familiares, sino que es una vía sanatoria para los países. Cuando han ocurrido cosas tan graves y la verdad queda en el limbo o la sociedad renuncia a su papel de esclarecer, eso genera un daño y una herida mucho mayor que enfrentar la verdad, por más difícil o dolorosa que ésta sea. //LND



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)